

***[A propósito de la estancia en Copenhague. Carta a Sedov
(descripción de alojamientos, listas de contactos, prensa:
ausencia hijo)]***

**León Trotsky
12 de octubre de 1936**

(Versión al castellano desde “[À propos du séjour à Copenhague]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 11, agosto-diciembre de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 206-214. Carta a Léon Sedov, Houghton Library (10171). León Sedov (1906-1938), llamado también Markin, Kin, Durand; hijo y colaborador de León Trotsky; tras la revolución militó en las juventudes comunistas de la URSS, después organizó los primeros núcleos de la oposición antes de seguir a su padre en el exilio; se instaló en Alemania en 1931, después en Francia en 1933, donde militó en las organizaciones de la Oposición de Izquierda; miembro del Secretariado Internacional y responsable de la sección rusa y de su *Bulleten Opozitsi*; en 1936 publica *Libro Rojo sobre el Proceso de Moscú*, [en nuestra serie [León Sedov: escritos](#)]; murió asesinado por agentes del GPU como resultado de una intervención quirúrgica y estancia en una clínica de París en 1938.)

Querido Liova,

Por lo que respecta a Copenhague, es preciso aclarar, establecer y recoger las siguientes cuestiones, hechos y testimonios:

1) La prensa de la Internacional Comunista explicó el motivo de mi viaje a Copenhague (como, posteriormente, el de mi llegada a Francia) por el hecho de que mi objetivo era preparar la intervención militar (¡¡¡de Francia!!!) contra la Unión Soviética con la ayuda de la Segunda Internacional. Hay que reunir cuidadosamente las declaraciones de la prensa sobre este tema, en particular las de los estalinistas daneses y noruegos, y enviarme esta colección de citas.

2) En mi dossier “Copenhague” (1932), he encontrado una carta del sueco Peter Carlsson¹. No pudo venir a Copenhague, como le había sugerido Molinier; tampoco tenía una dirección en Copenhague (para mí), así que te escribió a Berlín, desde Legnas Peranas, el 20 de noviembre de 1932 (¿cuándo llegó realmente la carta a Berlín?), y ¿fuiste tú quien nos envió esta carta de Berlín a Copenhague mientras estábamos allí? Al final de esta carta, este añadido de tu puño y letra: “Cette lettre est arrivée aujourd’hui. J’ai donné à Carlsson la même adresse, c’est-à-dire: Denise Naville² P.R. Copenhague”³. Pero hay un problema: en la carta de Carlsson, tu nombre ha sido cuidadosamente tachado. Al principio dice: “Dear xxxxx”. Esto puede explicarse por el hecho de que Alemania estaba bajo el control del gobierno de Papen-Schleicher⁴ y que tenías todas las razones para hacer desaparecer tu nombre cuando enviaste la carta. Por la misma razón, el saludo final también ha sido tachado. Dice así: “Whith xxxx Peter Carlsson” (presumiblemente *with communist greetings*⁵, o algo parecido). Esta carta es una de las diez o veinte pruebas de que tu estabas en Berlín en esos momentos y no en Copenhague. Pero sería necesario obtener del propio Carlsson todas las aclaraciones necesarias sobre

¹ El sueco Petrus Carlsson (1898-1958) había emigrado a Estados Unidos en 1917 y se había afiliado al PC estadounidense. Fue expulsado en 1929 por ser partidario de Lovestone y regresó ese mismo año a Suecia, donde se reclamó miembro de la Oposición de Izquierda a título personal.

² Denise Naville, de soltera Kahn (1896-1969), fue compañera de Pierre Naville; había visitado a Trotsky en Prinkipo y militaba en la Oposición de Izquierda desde 1927. Trotsky la apreciaba mucho.

³ En francés en el texto original: “Esta carta ha llegado hoy. Le he dado a Carlsson la misma dirección, es decir, Denise Naville, Lista de Correos, Copenhague”.

⁴ El diputado nacional-alemán Franz Von Papen (1879-1969) fue Canciller del Reich desde junio hasta noviembre de 1932 en el gabinete “de los barones” y fue sustituido por el “general social” Kurt Von Schleicher (1882-1934).

⁵ “Con saludos comunistas”.

esta carta. La más importante es ésta: ¿cómo sabía él que tú estabas en Berlín y no en Copenhague? Quizá tenga una carta tuya con la fecha de entonces.

3) He encontrado dos cartas de recomendación del padre de Erwin⁶, una dirigida a Martín Andersen Nexø⁷, la otra a G.L. Skjøld. En ambos casos, se pide a los destinatarios que me recomienden un buen médico en Copenhague. En el texto se indica que la carta debe ser enviada por el Sr. Grylewicz⁸ (al que se hace referencia como mi “secretario”). El remitente también menciona que escribe la carta a petición de su hijo, que es amigo del hijo de Trotsky. Si tú mismo hubieras estado en Copenhague⁹, la carta naturalmente se te habría remitido a ti, eso está bastante claro. Lo difícil, sin embargo, es averiguar por qué el padre no remitió la carta a su propio hijo¹⁰. ¡Pero esto también es fácil de explicar! Erwin no supo hasta el último momento si podría viajar a Copenhague y, de hecho, llegó sólo unas horas antes de nuestra partida. (Como nos vimos obligados a dejar Copenhague a toda prisa, no pude hacer uso de estas cartas: por eso han permanecido en mis archivos).

4) En Copenhague, tuve una entrevista bastante larga con un grupo de estudiantes. En el mismo archivo, he encontrado la lista de los nombres, a saber:

Hogberg Petersen

Jorgen Neergaard

Harold Petersen (del *Studentenbladet*)

Pluet (?) Hein

Bredsdorff, Presidente de los Estudiantes de Copenhague;

Cris (?) Torsleff, Presidente de los Estudiantes de toda Dinamarca, ambos
comunistas;

Vibelsé [sic, EIS] Jensen

Forge

Crindggord (Lindgoord ?)

Mollman (?) Tinggaard (presidentes de los estudiantes socialistas)

Willadsen

Tore Rasmussen

⁶ Se trataba de Erwin H. Ackerknecht, conocido como Bauer. Erwin H. Ackerknecht, conocido como Eugen Bauer (nacido en 1906) había dirigido en Leipzig, con Well y Senin, la organización “Unidad Bolchevique”, que había sido uno de los tres componentes de la Oposición de Izquierda unificada en Alemania. Sedov lo había traído a Berlín en 1932, para vigilar a Well, de quien desconfiaba. Psiquiatra en un hospital, Bauer había asumido la dirección de la sección tras la marcha de Well y su entrada en la clandestinidad en febrero de 1933. Sólo abandonó Alemania por decisión del SI en julio del mismo año. Miembro del SI en París, en 1934 se había opuesto enérgicamente al “giro francés” y a la entrada en el SFIO y había roto con Trotsky y sus camaradas en esa ocasión. Ingresó en el SAP, donde dirigió la minoría hostil a la política del Frente Popular. Era amigo de Sedov, por encima de sus diferencias políticas, y ya le había ayudado a organizar la lucha contra el proceso de Moscú. Aunque era miembro del SAP, en cuanto se conoció la noticia de los preces se puso al servicio de León Sedov, que siguió siendo su amigo y colaboró con él. Esto es sin duda lo que llevó a Trotsky a hablar de él como de un amigo. El episodio al que se refiere aquí es el siguiente: Erwin J. Ackerknecht (1880-1960), el padre de Erwin H., hijo de un maestro de escuela, había estudiado teología antes de convertirse en bibliotecario y dirigía la biblioteca de Stettin desde 1905. Este cargo, unido a su amplio bagaje cultural, le permitió entablar relaciones personales con numerosos escritores, cuyas conferencias organizaba en colaboración con otros bibliotecarios. A petición de su hijo, redactó una carta de presentación para Trotsky, de modo que pudiera estar seguro de recibir los cuidados de un buen médico en Copenhague.

⁷ Martín Andersen-Nexø (1869-1954), novelista danés, miembro del partido socialista y escritor proletario, era de hecho un “compañero de viaje” del PC en aquella época.

⁸ Anton Grylewicz (1885-1971), antiguo dirigente de los obreros berlineses en sus acciones contra la guerra en 1917, luego dirigente berlinés de las USPD, había militado en los años veinte en el ala “izquierda” del partido alemán, luego en la Leninbund. Desde 1930 era uno de los dirigentes de la Oposición de Izquierda Unida Alemana (VLO).

⁹ Para Trotsky es muy importante demostrar que Sedov no había viajado a Copenhague, porque la acusación no resiste esta demostración.

¹⁰ Erwin H. Ackerknecht llegó a Copenhague al final de la estancia de Trotsky y lo acompañó a la vuelta.

Le sigue una nota de puño y letra de Jan¹¹: “Nom des étudiants qui ont rencontré LD. Nombres de los estudiantes que se reunieron con LD.”¹²

Esta lista puede ser muy útil si vamos a buscar a estas personas y les preguntamos:

a) en qué condiciones y dónde pudieron reunirse conmigo (una serie de intermediarios, un control estricto, nunca estuve solo, etc., etc.);

b) si alguno de ellos se había enterado, fuese como fuese, de la presencia de mi hijo en Copenhague;

c) cómo hablé con ellos de la Unión Soviética, como “amigo” o como enemigo;

d) si recuerdan la noticia de la muerte de Zinóviev y de qué se trataba exactamente;

e) deberíamos buscar en el *Studentenbladet* de la época para ver cómo se reprodujo ese encuentro en forma de entrevista¹³.

5) Tuve una reunión en Copenhague con la élite de los intelectuales de izquierdas. Fue en casa de Bøggild, ya fallecido. Para facilitarme su reconocimiento, colocó a los invitados en un orden determinado y me dio un boceto a lápiz que tengo en la mano en estos momentos:

- 1.- Frisch, socialdemócrata, era entonces profesor-lector
- 2.- Müller, amigo de Munch, profesor-lector.
- 3.- Rindung, amigo de Munch, filósofo, máster.
- 4.- Anton Hansen, artista, comunista.
- 5.- Birsch, economista (ahora muerto, creo).
- 6.- Sindballe, profesor de derecho.
- 7.- Brande, profesor de filosofía.
- 8.- Jogen Jorgenson, profesor de filosofía.
- 9.- Bøggild, nuestro anfitrión.
- 10.- Me acompañó Frankel.

Hablamos toda la tarde de la URSS (“socialismo en un solo país”, etc.). Sería interesante preguntar a los participantes por mi posición general sobre la URSS.

6) Con la familia Bøggild teníamos (mi mujer y yo) relaciones amistosas. El propio Bøggild tampoco está ya entre los vivos. Pero la *señora Bøggild* y sus dos hijos pueden sin duda responder a la pregunta de si nuestro hijo estaba con nosotros en Copenhague.

7) La prensa danesa dio muchos detalles sobre mí, mi mujer, mis compañeros, etc. Sin embargo, en ninguno de los periódicos hay nada sobre mi hijo ¡(a comprobar)!

8) En el viaje de vuelta, mientras cruzábamos toda Dinamarca en coche, fuimos los huéspedes de un hermano de Bøggild, un profesor, y en esta ocasión conocimos a su hija y a sus dos hijos (por desgracia, no encuentro el nombre de la *localidad* en mis archivos). Mis compañeros y yo pasamos unas horas con la familia del profesor y charlamos amistosamente. ¿Estaba presente nuestro hijo? Los miembros de esta familia responderán *no* a esta pregunta (esta familia se puede encontrar fácilmente a través de la Sra. Bøggild en Copenhague).

9) En Copenhague habitamos en la pequeña villa de una bailarina danesa que se había ido, creo, a Argentina. Nosotros y nuestros compañeros éramos los únicos habitantes de esta casa, cuya dirección se mantenía en estricto secreto. Por eso tampoco la encuentro entre mis papeles. Sin embargo, se puede saber más de esto por la propia policía: *dos policías estaban permanentemente en el sótano*. Si es posible, habría que visitar esta casa, fotografiar la entrada bajo la calle, etc. Los bajos de la villa sólo estaban ocupados por mis compañeros (“la guardia”). Natalia y yo vivíamos en el piso de arriba. Había un dormitorio, un cuarto de baño, un estudio con una cama donde se alojaban

¹¹ Jan Frankel.

¹² En francés en el texto: “Nombres de los estudiantes que se reunieron con L.D.” Sólo uno de estos nombres aparece en el informe de la Comisión Dewey, el del líder de los estudiantes socialdemócratas daneses, A. Vikelsoe [sic, EIS] Jensen.

¹³ Según Louis Sinclair, el texto de esta entrevista sólo apareció en *IVè Internationale* de marzo de 1937.

Jeanne y Lucienne¹⁴, y un *pequeño despacho* donde yo trabajaba y recibía a todas mis visitas. Para llegar hasta mí, primero había que encontrar la dirección: era un número muy limitado de amigos (sólo dos, creo) los que tenían derecho a comunicar esta dirección, previo acuerdo conmigo. Luego había que identificarse en los bajos para poder subir hasta mí. No había lugar para la improvisación. Esto puede y debe ser confirmado por unos treinta o cuarenta relatos de testigos presenciales.

10) Un testigo muy importante es el Sr. E. Falk¹⁵ de *Mot Dag*, que vino de Oslo a Copenhague a visitarme. Las preguntas que se le deben hacer son: ¿Cómo se enteró de mi dirección en Copenhague? ¿A quién escribió? ¿Cómo llegó a la casa y cómo llegó hasta mí? ¿Tuvo que esperar algún tiempo? ¿Había gente en los bajos? ¿Cuántos? ¿Cómo era la habitación donde me encontré con él? ¿Grande? ¿Pequeña? ¿Yo paseaba arriba y abajo por la habitación? ¿Era posible recorrerla a lo largo y ancho? (era pequeña y estaba abarrotada de muebles). El Sr. Falk me es políticamente hostil y (si no me equivoco) está a favor de los estalinistas¹⁶. Por eso le concedo un valor especial a su testimonio. No estaría de más que hablara también del contenido de nuestra conversación. ¿Cuál era, por ejemplo, mi posición respecto a la URSS? ¿Cuál era el objetivo de su visita? ¿Su actitud política hacia mí? Estas preguntas son, sin embargo, de menor importancia.

11) Los acusados que supuestamente me han visitado en Copenhague me hacen caminar arriba y abajo por la habitación (¡es el único detalle “vivo”!). Tomemos las medidas de mi estudio. Entonces, tenía un escritorio, un sillón y un gran diván. Los visitantes tenían que sentarse en el diván porque no había sitio para otros sillones (yo no me paseo arriba y abajo durante una entrevista seria; además, esto me está médicamente prohibido desde 1924; incluso cuando dicto, me siento o me tumbo. Este detalle en sí no carece de interés).

12) El 23 de noviembre de 1932 llegamos a Esbjerg (Dinamarca), el mismo día que a Copenhague, donde permanecemos nueve días. El penúltimo día, los periodistas se enteraron de nuestra dirección (o eso pensaban nuestros amigos). Sin esperarlo, me llevaron lejos de la ciudad, a una pensión de gran burguesía. Mis acompañantes eran Oskar Fischer y M. Shachtman (no, ¿más bien P. Frank?¹⁷); Molinier, creo, conducía el coche. Todo esto debe ser establecido por los interesados y redactado un informe verbal (Shachtman no se encontraba en Copenhague). Desgraciadamente no tengo una lista de todos los visitantes. Estuvimos allí menos de dos horas. Mi mujer me acompañó el mismo día. A pesar del carácter “conservador” de la casa (rodeada de un magnífico parque), la

¹⁴ Jeanne era Jeanne Martin des Pallières (1897-1961), esposa de Molinier y compañera de Léon Sedov, a quien había conocido en Prinkipo. Lucienne (Lucienne Tedeschi) era uno de los pseudónimos de Barbara Seidenfeld, esposa de Stretielsky (1898-1978), nacida en Hungría, antigua dirigente de la Internacional de Jóvenes Comunistas, compañera del italiano Blasco y conocida familiarmente como “la Blascotte”.

¹⁵ Erling Falk (1887-1940) había militado en Estados Unidos en los IWW y había sido ganado muy pronto para el comunismo. En 1921 fundó la revista *Mot Dag* (Amanecer) y organizó en torno a ella una red de activistas que quería asemejarse a los bolcheviques. Había roto con el ADN cuando éste abandonó su tradición antimilitarista.

¹⁶ Trotsky basó esta afirmación en lo que sabía de las posiciones políticas del propio grupo. En realidad, Erling Falk estaba muy enfermo y ya no tenía ningún papel ni influencia.

¹⁷ Oskar Fischer era el pseudónimo de Otto Schüssler (nacido en 1905), obrero empaquetador y dirigente de la Oposición alemana que había sido secretario de Trotsky Prinkipo de 1932 a 1933. Max Shachtman (1903-1972), antiguo dirigente juvenil, había sido uno de los líderes de la Oposición de Izquierda en Estados Unidos desde 1928. Pero Trotsky estuvo a punto de equivocarse: Shachtman no estaba en Copenhague. Pierre Frank (nacido en 1905), ingeniero químico de origen ruso, era uno de los dirigentes de la Liga francesa y acababa de pasar una temporada como secretario en Prinkipo. Raymond Molinier (nacido en 1904) había sido uno de los fundadores de *La Vérité* en 1929 y se había convertido, a pesar de la oposición de Rosmer, en uno de los principales dirigentes de la sección francesa y del SI. Durante mucho tiempo había gozado del apoyo de Trotsky. En 1935, sin embargo, Trotsky instigó su expulsión tras la publicación de *La Commune*. Molinier, que había sido admitido en el POI, entró inmediatamente en conflicto con su dirección y viajó a Noruega el 16 de julio para solicitar el arbitraje de Trotsky. La reunión había sido un desembalaje de ropa sucia y, mientras tanto, el CC del POI había expulsado a Molinier. Trotsky había tenido que dar explicaciones a la policía sobre las visitas que había recibido.

propietaria fue extraordinariamente atenta y amable conmigo y mis acompañantes: ¡basta decir que no aceptó ningún pago! Esta dama confirmará sin duda que no recibí ninguna visita en su casa (difícilmente podría haberlo olvidado, ya que mi estancia fue todo un “acontecimiento” para ella). Además, en aquel lugar, yo era aún menos accesible que en el chalé de la bailarina. Si los Holzman, los Bergmann y David¹⁸ me hubieran visitado realmente en Copenhague, necesariamente habrían dicho al tribunal algunas palabras sobre la singular casa de la bailarina o sobre esta pensión aún más notable en medio de su inmenso parque. Pero guardaron cuidadosamente silencio sobre el contexto material de nuestros supuestos encuentros. Por eso es muy importante ir a ver esta pensión, hacer fotografías o encontrarlas ya hechas, y obtener una declaración detallada de la propietaria (a la que posteriormente envié mi libro dedicado). Naturalmente, ella tampoco vio a ningún “hijo” conmigo.

Los puntos mencionados arriban no agotan en absoluto la cuestión de Copenhague. *Tampoco* son los más importantes. Pero son los que deben investigarse en *Dinamarca* y, en parte, en *Noruega* (E. Falk) y *Suecia* (Carlsson), es decir, en Escandinavia. Por lo tanto, en Copenhague debe encontrarse un abogado que compruebe minuciosamente todos los detalles con la ayuda de amigos y de la prensa obrera.

Al mismo tiempo, el telegrama de Natalia Sedova-Trotsky, en el que tu madre pedía a M. Herriot un visado para su hijo, debe encontrarse en los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores o de la Presidencia del Consejo en Francia: fue *a principios de diciembre* de 1932. Herriot ordenó inmediatamente por telegrama que se te concediera el visado de Berlín para Francia. Estos documentos son irrefutables y definitivos. Demuestran que tu encuentro con nosotros sólo tuvo lugar cuando regresamos a Francia.

Así que estos miserables acusados te habrían visto en Copenhague en unos momentos en los que estabas en Berlín. Se habrían reunido contigo en el hotel Bristol, que no existe desde 1917. ¡Y no pudieron decir ante el tribunal ni una palabra engañosa sobre mí, mi alojamiento, mi séquito (mis secretarios, la guardia, etc.)!

Todavía tengo *muchos* documentos interesantes sobre el asunto de Copenhague. Fue realmente una idea desafortunada por parte de Stalin-Yagoda llevar el complot a Copenhague; la mentira ya tiene así un carácter externo extremadamente concentrado, lo que es evidente para cualquier filisteo. En mi próxima carta examinaré otros hechos y documentos relacionados con el asunto de *Copenhague*. Pero debo confesar: a menudo me siento incómodo ante la idea de tener que ocuparme de semejante basura. Porque lo más estúpido, lo más inverosímil y al mismo tiempo lo más despreciable es el contenido *político* de la acusación: estoy trabajando, en alianza con la Gestapo, para tramar el asesinato de burócratas mediocres que, a mis ojos, no son más que los instrumentos inconscientes de una gigantesca reacción histórica. Huelga decir que también tendré que examinar este importantísimo aspecto de las cosas. Pero lo haré *en ruso* para darle a mis pensamientos toda la precisión necesaria. Sin embargo, para que el trabajo sea completo, debo disponer de los resultados de todas las averiguaciones indicadas en esta carta o anteriormente, y cuanto antes mejor.

Esta carta debe ser corregida por un alemán y luego reproducida a la atención del Sr. Puntervold, G. Rosenthal (París), Bill (Praga), del abogado que llevará la investigación en Copenhague, etc. En este caso, la división del trabajo debe respetarse estrictamente.

Dentro de una semana, quizá más, elaboraré una lista de otras cuestiones sobre el asunto de Copenhague.

Mencionaré enseguida algunas de ellas.

13) Me “filmaron” en Copenhague. Un hombre de negocios muy rico puso a nuestra disposición una sala. Mis secretarios fueron a verlo varias veces para arreglar las

¹⁸ Holzman y David fueron dos de los acusados que afirmaron haber visitado a Trotsky en Copenhague. Bergmann es obviamente un error de pluma y debe leerse Berman-Yurin.

cosas. Si mi hijo hubiera estado en Copenhague, este hombre amable y hospitalario sin duda lo habría sabido. Saber su nombre y lo demás no es difícil.

14) Los representantes de la compañía cinematográfica han mantenido numerosas negociaciones y contactos con mis secretarios. ¿Se han dado cuenta de la presencia de mi hijo?

15) Pasemos ahora a los periodistas. Tengo en mi archivo un montón de telegramas, cartas y tarjetas de visita de aquella época. Un enjambre de periodistas rodeaba a los secretarios. ¿Vieron alguna vez a mi hijo o supieron algo de él?

Doy aquí algunos nombres de mi lista sin estar seguro de que realmente estuvieran todos en Copenhague:

- 1.- Sra. E.A. Koefoed (*Christian Science Monitor*)
- 2.- John Ahl-Nielsen (*Chicago Tribune*)
- 3.- Chv. Stampe (?) (*Politiken*)
- 4.- William Parker (Hearst Press)
- 5.- Lasse Lemkow (*Berlingske Tidende*)
- 6.- William H. Stohneman (*The Chicago Daily News*)
- 7.- Hans Tholstrup (en su tarjeta de visita: Central 2266)
- 8.- Mordecai Danzis (*The Dap*, Nueva York)
- 9.- El representante de Columbia Broadcasting (¿Saerchinger?)
- 10.- Varios representantes de Fox-Movietone, etc.

Todas estas personas confirmarán sin duda: a) que ninguno de ellos conocía mi dirección; b) siempre estaban obligados a tratar a través de los secretarios; c) que acudí a todas las recepciones, etc., acompañado de varios amigos; d) que ninguno de los periodistas, fotógrafos, etc., había oído hablar de mi hijo y que todos ellos, como es comprensible, tenían un interés puramente profesional en mi situación personal.

16) He dicho más arriba que no tenía una lista de mis visitantes. Con esto me refiero a los que tenían acceso a nuestro alojamiento, es decir, amigos políticos y compañeros de armas. Eran unos veinticinco. Los recuerdo a *todos*, pero siempre es posible la confusión (por ejemplo, Shachtman nos acompañó desde Prinkipo a Francia (1933), pero no a Copenhague (1932)). No obstante, es fácil elaborar una lista de *todos* los camaradas y se hará lo antes posible. En cualquier caso, *sólo uno* de ellos hablaba ruso, concretamente Senin¹⁹, que había llegado poco antes nuestra partida de Berlín. Pero Senin no corresponde a ninguno de los tres presuntos “terroristas”.

Continuará.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹⁹ Avram Sobolevicius, llamado Adolfo Senin (nacido en 1903); judío originario de Letonia, hijo de un industrial del cuero instalado en Leipzig, junto con su hermano Ruvin, llamado Roman Well, fue uno de los dirigentes de la Oposición Unificada alemana y del SI, se unió al KPD en enero de 1933; Victor Serge recogió en la URSS rumores que lo tachaban de agente de la GPU; lo era, pero no sería desenmascarado más que mucho más tarde, en los Estados Unidos, donde se había convertido en Jack Soble. Trotsky, tras su encuentro con él en Copenhague, había pensado que iba a unirse al estalinismo y lo veía como resultado de presiones políticas. En 1936, los rumores traídos de la URSS por Serge obligaron a considerar la hipotética posibilidad de que perteneciera a la GPU. Todos los camaradas de Trotsky recuerdan haber examinado cuidadosamente las fotos de prensa de los acusados para ver si reconocían entre ellos, bajo otro nombre, a alguno de los hombres que habían trabajado en las filas trotskystas por cuenta de la GPU o de los que se sospechaba que lo habían hecho.